



IGLESIA EPISCOPAL DOMINICANA
(Comunión Anglicana)
CATEDRAL EPISCOPAL DE LA EPIFANIA
Rdmo. Moisés Quezada Mota, Obispo Diocesano



Celebración de la Santa Eucaristía en acción de gracias por la vida y obra Misionera del Dr. Robert William Stevens.
Misionero en la Diócesis de la República Dominicana y Fundador del Grupo de Desarrollo Dominicano y del Grupo de Desarrollo para la IX Provincia

Celebra y Predica: Rdm. Moisés Quezada Mota

Sábado 17 de Agosto del 2019

La Santa Eucaristía

HAY UN MUNDO FELIZ MÁS ALLA

HAY UN MUNDO FELIZ MÁS ALLÁ,
DONDE MORAN LOS SANTOS EN LUZ,
TRIBUTANDO ETERNO LOOR,
AL INVICTO Y GLORIOSO JESÚS.

CORO: EN EL MUNDO FELIZ
REINAREMOS CON NUESTRO SEÑOR;
EN EL MUNDO FELIZ
REINAREMOS CON NUESTRO SEÑOR.

CANTAREMOS CON GOZO A JESÚS,
AL CORDERO QUE NOS RESCATÓ,
CON SU SANGRE VERTIDA EN LA CRUZ,
LOS PECADOS DEL MUNDO QUITÓ. CORO

PARA SIEMPRE EN EL MUNDO FELIZ,
CON LOS SANTOS DAREMOS LOOR,
AL INVICTO Y GLORIOSO JESÚS,
A JESÚS, NUESTRO REY Y SEÑOR. CORO

El Celebrante dice:

Yo soy Resurrección y yo soy Vida, dice el Señor.

El que tiene fe en mí, aunque muera, tendrá vida.

Y todo aquél que tiene vida
y se ha entregado a mí en fe,
no morirá eternamente.

De mi parte, yo sé que mi Redentor vive
y que al final se levantará sobre la tierra.

Después de mi despertar, me resucitará,
y en mi carne veré a Dios.

Sí, yo mismo lo veré, mis propios ojos lo verán,
al que es mi amigo y no un extraño.

Porque ninguno de nosotros tiene vida en sí mismo,
y nadie llegará a ser su propio señor cuando muera.

Si tenemos vida, estamos vivos en el Señor,
y si morimos, morimos en el Señor.

Así que, ya vivamos, ya muramos,
del Señor somos.

¡Dichosos de aquí en adelante
los que mueren en el Señor!

Así es, dice el Espíritu,
pues de sus trabajos descansan.

Celebrante

El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Celebrante Oremos.

*Puede guardarse un periodo de silencio, después del cual el
Celebrante dice:*

Oh Dios, que por la gloriosa resurrección de tu Hijo
Jesucristo, has destruido la muerte y has hecho irradiar la
vida y la inmortalidad: Concede que tu siervo **Robert William (Bob)**, resucitando con
él, conozca la fortaleza de su presencia y se regocije en su gloria eterna; quien contigo y
el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios

2 Corintios 12: 1-10. Canon. Virginia Norman

Nada gana uno con gloriarse de sí mismo. Sin embargo, tengo que hablar de las visiones y revelaciones que he recibido del Señor.² Conozco a un seguidor de Cristo, que hace catorce años fue llevado al tercer cielo. No sé si fue llevado en cuerpo o en espíritu; Dios lo sabe.³ Pero sé que ese hombre (si en cuerpo o en espíritu, no lo sé, sólo Dios lo sabe) ⁴ fue llevado al paraíso, donde oyó palabras tan secretas que a ningún hombre se le permite pronunciarlas. ⁵ Yo podría gloriarme de alguien así, pero no de mí mismo, a no ser de mis debilidades. ⁶ Aunque si quisiera yo gloriarme, eso no sería ninguna locura, porque estaría diciendo la verdad; pero no lo hago, para que nadie piense que soy más de lo que aparento o de lo que digo, ⁷ juzgándome por lo extraordinario de esas revelaciones. Por eso, para que yo no me crea más de lo que soy, he tenido un sufrimiento, una especie de espina clavada en el cuerpo, que como un instrumento de Satanás vino a maltratarme. ⁸ Tres veces le he pedido al Señor que me quite ese sufrimiento; ⁹ pero el Señor me ha dicho: «Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad.» Así que prefiero gloriarme de ser débil, para que repose sobre mí el poder de Cristo. ¹⁰ Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy.

Lector: Palabra del Señor

Pueblo: Demos gracias

Salmo 130

**1 De lo profundo, oh Señor, a ti clamo;
Señor, escucha mi voz; *
estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.**

**2 Si tú, oh Señor, notares los delitos, *
¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?**

**3 Más en ti hay perdón, *
por tanto serás venerado.**

**4 Aguardo al Señor; le aguarda mi alma; *
en su palabra está mi esperanza.**

**5 Mi alma aguarda al Señor,
más que los centinelas a la aurora, ***

más que los centinelas a la aurora.

**6 Oh Israel, aguarda al Señor, *
porque en el Señor hay misericordia;**

**7 Con él hay abundante redención, *
y él redimirá a Israel de todos sus pecados.**

Himno Gradual HV No. 20 CANTA ALELUYA

MI SEÑOR MURIÓ POR UN REINO
PARA EL HOMBRE RESCATAR
PERO NO HAY PORQUE LLORAR,
HA RESUCITADO YA,
VIVE OTRA VEZ, ALELUYA. CORO

CORO: //CANTA ALELUYA, SE HA LEVANTADO,
RESUCITÓ EL SEÑOR, ALELUYA//

MI SEÑOR SURGIÓ CUAL AURORA
CON EL ESPLENDOR DEL SOL
DE LA TUMBA EL SALIÓ,
LA VICTORIA CONSIGUIÓ.
VIVE OTRA VEZ, ALELUYA. CORO

MI SEÑOR CAMBIÓ EL DESTINO
DE LA ENTERA CREACIÓN
LA SUFRIENTE HUMANIDAD
TIENE UNA ESPERANZA YA,
VIVE OTRA VEZ, ALELUYA. CORO

Un Diácono lee el Evangelio, diciendo primero:

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según San Juan. San Juan 14:1-6.

Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

«No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí.² En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. ³ Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar.⁴ Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.»

⁵ Tomás le dijo a Jesús:

— Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

⁶ Jesús le contestó:

— Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.

Después del Evangelio el Lector dice:

El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Homilía: Rdm. Moisés Quezada Mota.

El Celebrante puede introducir el Credo:

Con la certeza de la vida eterna que se nos ha dado en el Bautismo, proclamemos nuestra fe, diciendo:

Celebrante y Pueblo:

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.

Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos,

y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de los muertos,

y la vida eterna. Amén.

Oración de los Fieles, Fórmula VI

Por nuestro hermano Robert (Bob), oremos a nuestro Señor Jesucristo que dijo: "Yo soy Resurrección y yo soy Vida" Señor, tú consolaste a Marta y a María en su aflicción; acércate a nosotros que lamentamos la muerte de Robert, y enjuga las lágrimas de los que lloran.

Escúchanos, Señor.

Tú lloraste ante la tumba de Lázaro, tu amigo;
consuélanos en nuestro pesar.
Escúchanos, Señor.

Tú levantaste los muertos a la vida; concede a nuestro hermano la vida eterna.
Escúchanos, Señor.

Tú prometiste el paraíso al ladrón penitente; lleva a nuestro hermano Robert al gozo del cielo.
Escúchanos, Señor.

Nuestro hermano fue lavado en el Bautismo y ungido con el Espíritu Santo; concédele comunión con todos tus santos.
Escúchanos, Señor.

El se nutrió con tu Cuerpo y Sangre; concédele un lugar en la mesa de tu reino celestial.
Escúchanos, Señor.

Confórmanos en la tristeza por la muerte de nuestro hermano; que la fe sea nuestro consuelo y la vida eterna nuestra esperanza.

El Celebrante concluye con la siguiente oración:
Padre de todos, te pedimos por Robert (Bob), y por todos aquéllos que amamos pero ya no vemos. Concédeles descanso eterno. Que la luz perpetua brille sobre ellos. Que su alma, y las almas de todos los difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

Todos de pie, el Celebrante dice:

La Paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo: Y con tu espíritu.

Himno de Ofertorio HV 78: “Pescador de Hombres”

Tú, has venido a la orilla,
No has buscado ni a sabios ni a ricos,
Tan sólo quieres que yo te siga.

CORO: Señor, me has mirado a los ojos
 Y sonriendo has dicho mi nombre:
 En la arena he dejado mi barca;
 Junto a ti buscaré otro mar.

Tú, sabes bien lo que tengo:
En mi barca no hay oro ni espadas,
Tan sólo redes y mi trabajo. CORO:

Tú, necesitas mis manos,
Mi cansancio que a otros descansen,
Amor que quiera seguir amando. CORO

Tú, pescador de otros mares,
Ansia eterna de almas que esperan,
Amigo bueno, que así me llamas. CORO

La Gran Plegaria Eucarística: Plegaria Eucarística A

El Celebrante dice: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: Los elevamos al Señor.

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo: Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por el gran pastor de tu rebaño, nuestro Señor Jesucristo; quien, después su resurrección, envió a sus apóstoles a predicar el Evangelio y enseñar a todas las naciones; y prometió estar con ellos siempre, hasta el fin de los siglos.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

Pueblo permanece de pie o se arrodilla. El Celebrante continúa:

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.
Cristo ha resucitado.
Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre, AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y libranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El Celebrante parte el Pan consagrado. Luego dice:

Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: ¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

El Celebrante dice:

Los dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Himno de Comunión HV 95: SUBLIME GRACIA

SUBLIME GRACIA DEL SEÑOR,
QUE AL PECADOR SALVO.
PERDIDO ANDABA EL ME HALLO.
SU LUZ ME RESCATO.

SU GRACIA ME ENSEÑO A VENCER,
MIS DUDAS DISIPO.
¡QUE GOZO SIENTO EN MI SER!
MI VIDA EL CAMBIO.

PELIGROS, LUCHAS Y AFLICCIÓN,
LOS HE TENIDO AQUÍ.
SU GRACIA SIEMPRE ME LIBRO,
CONSUELO RECIBI.

Y CUANDO EN SION POR SIGLOS MIL
BRILLANDO ESTE CUAL SOL,
YO CANTARE POR SIEMPRE ALLI
A CRISTO EL SALVADOR.

Después de la Comunión, el Celebrante dice:

Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso, te damos gracias porque en tu gran amor nos has nutrido con el alimento espiritual del Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesucristo, y nos diste las primicias de tu banquete celestial. Concede que este Sacramento sea para nosotros consuelo en la aflicción, y prenda de nuestra herencia en el reino donde no hay muerte ni llanto ni clamor, sino plenitud de gozo con todos tus santos; por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

El Obispo bendice al Pueblo

Memorandas, testimonios, anuncios

El Dr. Robert Stevens, Director Fundador del Grupo de Desarrollo Dominicana

El Dr. Robert "Bob" Stevens, Nacido en Manitowoc, Wisconsin el 21 de mayo de 1943. Fue estudiante de la Escuela Secundaria Pioneer en Whittier, California. Después de la UCLA, estudió con el escritor japonés y teólogo Dr. Toyozo Nakarai, que había sido en su juventud un samurái cinturón negro que se convirtió al cristianismo. Obtuvo una licenciatura en Ingeniería de la UCLA, una MDiv. de Emmanuel School of Religion, una maestría en planificación regional y doctor en ciencias sociales se centra en los estudios latinoamericanos en la Universidad de Syracuse.

En su libro de 1999 monografía. El Peregrino: El viaje espiritual de un Misionero, Stevens detallada no sólo cómo llegó a la fe, sino también cómo trabajó a través del plan que se inició como estudiante de segundo año de ingeniería de la universidad cuando caminaba hacia adelante para aceptar a Cristo en el Este de los Ángeles una cruzada de Billy Graham.

En los primeros años, trabajó en Venezuela, y más tarde se unió al Cuerpo de Paz, donde se reunió con Hábitat para la Humanidad con su fundador Fuller, mientras trabajaba en Guatemala. Con el tiempo se trasladó a Americus, Georgia, convirtiéndose en el primer director de Operaciones de Hábitat. Trabajó tanto para el Instituto de Tecnología Apropiada Sur y Servicio Mundial de Iglesias. De 1993 a 1997, laboró como oficial de planificación y desarrollo de la Diócesis Episcopal de la República Dominicana.

Stevens dedicó su vida al servicio del Señor por medio del Cuerpo de Paz, Hábitat para la Humanidad y como misionero en la Iglesia Episcopal Dominicana y con el Grupo de Desarrollo Dominicana. El GDD, fundada en 1998, es una organización sin fines de lucro dentro de la Iglesia Episcopal que asiste a la Diócesis Dominicana con la planificación de proyectos, desarrollo de programas, y la experiencia de construcción; recauda fondos para la dotación diocesana; y coordina los horarios y los proyectos de trabajo de los equipos de misión de los Estados Unidos que trabajan en la diócesis. El Dr. Stevens fue el primer director ejecutivo desde 1998 hasta 2013. Tenía oficinas en Day Spring hasta que se movió en el año 2012.

En las dos últimas décadas, la organización ha enviado cientos de equipos de misión a la República Dominicana, de la Diócesis de suroeste de la Florida y de otras diócesis episcopales en los EE.UU.

Después de su retiro dedicó sus esfuerzos para cumplir un sueño de 25 años, para iniciar el grupo de desarrollo de la provincia de 9 con el fin de apoyar el desarrollo y la autosuficiencia de las otras diócesis de esa Provincia, utilizando el modelo probado y la experiencia brindada por el DDG.

Murió 29 de julio de 2019 76 años de edad. Sabemos que él fue a la presencia de nuestro Padre celestial donde nuestro Señor Jesucristo ha preparado lugar para los que le amamos.

Himno Recesional HV No. 28: “Cuán Grande es El”

Señor mi Dios, al contemplar los cielos
El firmamento y las estrellas mil
Al oír tu voz en los potentes truenos
Y ver brillar el sol en su cenit.

CORO: //Mi corazón entona la canción
Cuán grande es El, cuán grande es El//

Al recorrer los montes y los valles
Y ver las bellas flores al pasar.
Al escuchar el canto de las aves
Y el murmurar del claro manantial. CORO

Cuando recuerdo del amor divino
Que desde el cielo al salvador envió
Aquel Jesús que por salvarme vino
Y en una cruz sufrió por mí, murió. CORO

Cuando el Señor me llame a Su presencia
Al dulce hogar al cielo de esplendor,
Le adoraré cantando la grandeza
De Su poder y su infinito amor. CORO